

y quisiera quedarme aquí contigo
y **BEBER EL VINO** rosado, el **RUBIO VINO**
que alegra las arterias,
conocer los peligros, lo difícil,
lo bueno,
apresurarme para que el tiempo
no se rompa,
desvelarme,
ir por tu ceniza,
y al final, quedarme quieta frente a las olas
sujetando el escudo.
Oh esta serenidad de mi rostro junto a tu soledad,
estas **MURALLAS DE MÁRMOL**
que no dan sensación de angustia
ni de MUERTE.
Oh costa occidental del Mar Negro
cómo penetra el **SOL** de la ciudad por mis poros
y dejo mis manos en las **AGUAS**
poco profundas de tu orilla
para tocar la historia que guardas.
Cómo pasé mi juventud, toda mi vida
deseando una casa con los balcones al MAR,
y siempre la ciudad cerrada,
las calles iguales, la ausencia de **AZUL**,
y ahora, al fin, definitiva, **TRAGARME** el mar
con las **PUPILAS** y saber
que tus **MURALLAS** adquieran el viejo sentido
que siempre guardaste debajo de las **PIEDRAS**,
MURALLA amiga, ciñendo los contornos
de la península,
dejando **PEDAZOS DE LUZ** para que entrara el MAR,
destino de **AGUA** que me conoce.

Florecer de lo antiguo,
recuerdo de años felices,
regreso mío para dejarte
trigo, **MIEL** y cera.
Aquí, Nesebar, callado el rostro
junto a tu soledad y tu alegría.
Enlazando el litoral
con mi recontada manera de soñar.
Definitiva.

JUANA ROSA PITA

(La Habana, 1939)

Fundar una mirada para el día
que los **OJOS** se cierren para siempre.

Viajar el infinito por su **LUZ**:
pasajeros de nuestra propia ausencia.

Traspasar las fronteras del dolor
y pisar el distrito de los **SUEÑOS**.

El arca de los sueños



Naturaleza onírica.
Óleo de 50" x 60".

1

FUEGO

ESPEJISMOS

ÁNGELES no de cumbres solitarias
sino de exilios **CARACOL**
o patria volandera

vienen tejiendo imágenes
—trenzadores trenzados—
sin saber que este MAR
superá en espejismos al **DESIERTO**:
abrevadero de árboles
su bruma es eficiente
siempre que lo sorprende Debussy
acotando la partitura al **VIENTO**.

Hay isla para todos
(calzado de gigantes o tamaño
de un **SENO**)
y no vale atenerse a las señales:
bergantines sembrados y **FOGATAS**
en el hogar de **AGUA**
GAVIOTAS consejeras
tormenta adormilada y caminable.

MAR ALUCINANTE Y ALUCINADO:
los ÁNGELES cautivos
son la reserva del cielo
y trafican en **SUEÑOS**
soltándole a los hombres la **MIRADA**
dirimiendo tinieblas.

De Crónicas del Caribe

ISIS

10

Soy la que funda huertos
y regala las **LLAMAS**

el nombre de Dios
tiene por **HALO** mi cintura

suelo navegarte **SANGRE** y **SUEÑOS**
hacernos a la vida
resucitarte.

Y te **AMAMANTARÍA** cada cinco minutos
o cada cinco siglos

pero todo lo hago por tu amor:
soy nada.

De **Manual de magia**

Llegó a tener tres hijos maternales
un PÁJARO sembrado
el anono en su patio no dio frutos
y era tan ella misma todavía
que no podía dormir
sin el beso en los OJOS de la noche.

Si acaso no despierta de algún **SUEÑO**
será entonces que han besado sus **OJOS**.

DE TU FUENTE

Me ARDEN las palabras
he perdido la cuenta de mi alma:
me BEBIERA
CRISTALINA LA FUENTE
donde ya te soñaba de pequeña
con tal fuerza
puedes llamarle madre:
¿acaso no naciste al patio de GORRIONES
en la trastienda gris de medio siglo?

Mírame aunque es de noche
guardando pan de mayo
perdí de vista mi alma:
con bíblica ocurrencia
entré en poesía
y salí al mundo pastoreando **LUCES**:
si la ves a tu puerta
dale **AGUA**.

De Eurídice en la fuente

||

ESTRELLA

Cuando al doblar un filo gris del **VIENTO**
vislumbré entre las ramas
tu **LUZ** adolescente
tinieblas abolidas sacudieron **CRISTALES**:
editaron un cielo
(para mis pies un reto una congoja
un miedo de pisotear **ESTRELLAS**)
sobre el asfalto
la grama las aceras.

Por sentirme semilla como el SUEÑO.

NOCTURNO

Da una impresión de perfección que aleja
cuando llama
el árbol que **GOTEA LUZ**
de **FRUTOS** que alimentan sin manchar
el recóndito **SOL**:
da una impresión de **AZUL** pero no sabe
hablar ni pedir techo
solitario en su savia
el árbol que gotea **LUZ**
tan desamparado en su hermosura:
de día pierde gracia
de noche bate el **VIENTO** sus raíces
su follaje es en vano
no logra darte sombra
el árbol que **GOTEA LUZ**
no logra darte sombra.

ÍCARO

Hay quienes quieren **LUZ**
en ese día
que no puedo nombrar,
hay quienes quieren sal,
tú quieras **VIENTO**
que nazca de los pies
y siembre entre las nubes
los cabellos.

Yo quiero solamente
en ese día
un **PÁJARO EN EL SOL**,
un piano bajo el **MAR**
y un súbito **NAUFRAGIO**
desde el tiempo.

De Eurídice en la fuente

MUNDO EN ACCIÓN

Ambariosamente te daría
la **LUNA** que no pides
cuando **MUERES DE SOLEDOSA SED**,
amor,
no puedo darte lagos
despeinados de palmas a ilusiones
ni puedo darte noches de par en par
ni tiempo inagotable.

Todavía me infunden los relojes
pavor de brujerías,
dejo que mi niñez haciendo cruces
transporte toda música
a la clave de amor.

Arropa esta alegría:
no tengo más riqueza que tus brazos,
tu pasado, tu voz,
UNIVERSO en potencia
a punto siempre de la dádiva **LUZ**,
al gozo inaugural
de nuestro amor que expande
una brizna de **SOL**
en tristeza infinita.

De Eurídice en la fuente

III

ESTRELLA - FUEGO

ISIS

9

Atízame este **FUEGO ENTRE LOS DIENTES**,
con tus labios
resume el arco iris por mi piel,
a tu sombra
déjala estremecerse entre mis dedos:
de aquí y de allá nos lloverán los **SUEÑOS**.

Alma me sobra:
estoy entre tus brazos y en la **ESTRELLA**.

De **Manual de magia**

Sobre tu ausencia caen sollozos:
llora a cántaros la garganta del tiempo,
caen los **TIGRES** dormidos
como **LUNAS** borradas de tormenta,
cae el **SOL COMO UN RAYO**
MUERTO EN AZUL POR UN PUÑAL DE NIEVES.

Sobre una casa que no tiene **LUMBRE**
caen los copos de **SUEÑO**.

De **El arca de los sueños**

MAYORÍA DE ÍCARO

¿Qué buscas tú tan lejos
cuando el **AZUL** y el **SOL** son transportables?
Tanta avidez de mundo conocido:
ILUMINAR por fuera
porque cuesta más caro hacerlo dentro
donde el espacio duele.

Adopta el **SOL**: tu carne alienta
un caos suficiente
donde ya son lo mismo **ASTRO** y cielo
y el **FUEGO** es transparente.
Tú no te dejes ir: déjate ser.

De **El sol tatuado**

IV

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

RUMBO DE DISCURSO

Una LLAMA de talla me contempla
con su carga de polvo, SOL y tiempo.
Palomitas de loza la custodian:
OJOS insomnes y color silvestre.

La sombra de la noche impone
su AZULADA esbeltez
entre dos ENSUEÑOS de Botticelli:
Simonetta en olor de primavera,
Simonetta con tocado de Virgen.
Al lado, un jarroncito de Murano
RESPLANDECE SIN FLOR Y SIN ARENA.

Todo esto sucede en el alféizar
de mi ventana. Día y noche.
Del otro lado del CRISTAL,
en el barrio de desaparecidos,
un cielo persistente
oculta qué hace invierno en primavera;
el que nació GORRIÓN ahora es petrel.

Dentro de mí se alza la FUENTE,
embozada de LUZ,
transportándolo todo a la otra plaza
sin dejar de verter.

De **Plaza sitiada**

UN AMOR

Justo al filo del aquí y el ahora,
de la vida y la MUERTE:
al filo del destino y sus **ESPADAS**.

Inmune a las materias brutas
que se interponen entre los amantes:
mesas, terror y mundo.

Más allá de las claves aprendidas
para pasar de infierno a paraíso:
un amor que nos piense y que nos haga.

Conocedor del rumbo de los **SUEÑOS**
y sus cartografías que se **ENCIENDEN**
con los **OJOS** cerrados.

Más veloz que el Te quiero y el Nosotros:
amor que le haga un nido AZUL al **SOL**
en nuestra carne.

Acaso sea preciso vivir
un amor que se nos va de ser
de tanto que se arraiga.

De **El sol tatuado**

EL SOL TATUADO

1

Suficiente no fue que se posara
el **SOL** sobre mi cuerpo:
no tiene fundamento el **SOL COMO PALOMA**
en plena mayoría.

Teniendo casi en dedos la ternura
fue preciso dejar a las **AGUJAS**
bordar con desenfreno
para que tanto **AZUL** no se perdiera.

2

Tu vocación de abrazo lo tatúa
en mi piel más recóndita:
mi **SANGRE** prueba el **SOL**,
ya no podré tener miedo a la noche.

Para lavar tus **OJOS**
te has llevado a lo lejos el misterio
mientras bañas de **LUZ** mi soledad.
Acudo a ti: ¡devuélveme la noche!

3

Ya todo está en su sitio:
el **SOL** en mí y yo sin mí.
¿Acaso es de maíz el **SOL** sembrado
en esta FLOR de tiempo?
Peregrinando hacia lo que no es
me madura un apego al horizonte.

De **El sol tatuado**

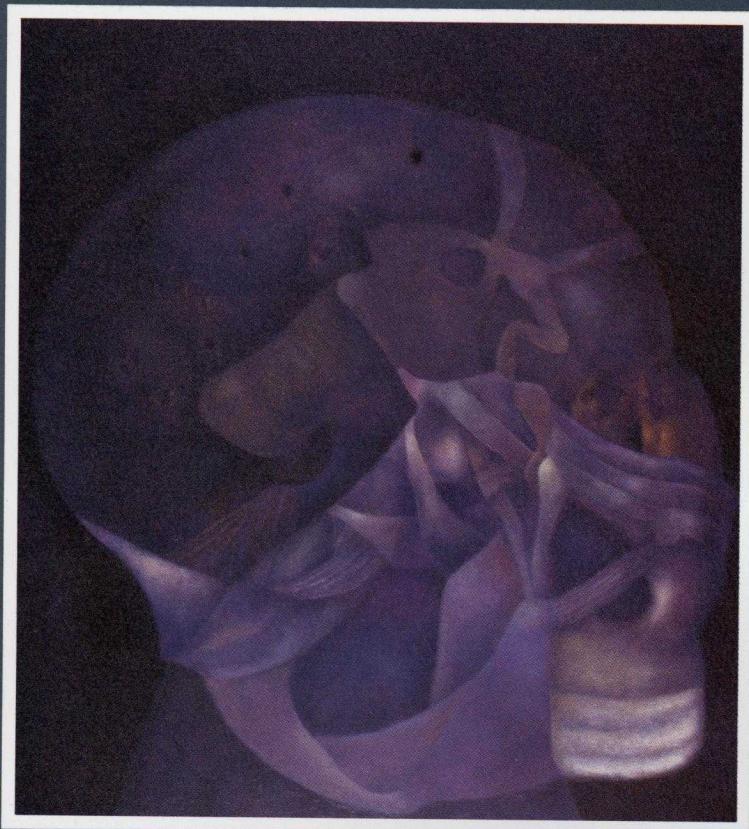
PORQUE TODO ES DE DIOS

Devolveremos todo a su **ESPLENDOR**
original: la **LUNA** a sus asuntos
de nocturna inflexión,
nuestras **MIRADAS A LA ESTRELLA** náutica
que nos mantiene unidos
en la misma pasión de **LUZ** y viaje,
cielo y **MAR** a los arbitrios
de idéntico color, y la ciudad
a sus serenas **PIEDRAS** de montaña;
las palabras juguetonas de Cristo
al **SOL DE SOLES**, es decir:
a la **FRAGUA** interior.

De Plaza sitiada

ZOELIA FRÓMETA MACHADO

(Bayamo, 1960)



Quinto milenio.
Óleo de 50" x 54".

|

FUEGO

DONDE SOY CARNE ILUMINADA

El deslizar de la **LUZ**
allá donde amanece la mañana
y el gesto revela tu cuerpo
resbalando intacto entre las sábanas
tu cuerpo periplo de prodigios
sometido y rebelde
de reverberaciones inminentes.
Tu cuerpo de animal fecundo
que ahora retengo en la **MIRADA**
se desborda
en ajetreo hasta mis manos.
Tu cuerpo y la **LUZ** que se apronta
amanecido espacio.
Tú que eres la **FUENTE Y LA SED**
artesa de librar mis gozos,
saltas
de tu silencio
como una herejía
y la mañana se deshace
en soliloquios;
se yergue tu cuerpo
aullido
en el trajín del tiempo
y la ciudad en su génesis
y la piel sometida
consuma el éxtasis del tacto.

Entre las sombras
te extravías
arteria adentro de la **SANGRE**
navegas los sucesivos
los resquicios
donde soy la carne **ILUMINADA**
que tu mano deletrea
y la piel **RÍO** nocturno que se abre
palabra inesperada
y entras
con tu arcabuz de guerrero,
en tus **OJOS** los abismos
crecen
LUCIÉRNAGAS acantilados **JAURÍAS**
y yo me precipito
como un jadeo de oleajes
me precipito
y te siento
súbita **LUZ**
BRASA QUE LAME
LLAMA QUE ABRASA
te siento
cuerpo
tendido
sometido
ofrecido
lengua que rueda
rodante lengua
tu cuerpo y mi cuerpo
se reconocen

sílice
alba que brota
en racimos ESPEJEANTES
AGUA de LIRIOS galopantes
tu cuerpo
ESTALLA
la mano tantea
reclama
carne de pálido **AZAFRÁN**
en el **PECHO** los predestinados CABALLOS
casquean la **LUZ**
la **LUZ** y tu cuerpo
SIGNO que la lengua
escarba desviste inaugura.
La mañana te recorre
y es mi boca la mañana
mi boca ufana estremecida
boca de libar tu pálido **FUEGO**
el vino de tu país de penumbras
congregar demasiás
boca de subir hasta tu **ÁRBOL**
de **FRUTOS** antiguos.
Boca de entrar a tu desnudez
y ser la desnudez y tu **ÁRBOL**
ÁRBOL QUE ESTALLA tallo
y **LACERA** la corteza de mi noche
y estar así abismados
sometidos al aspaviento y el delirio
y volver a reclamar

el gesto de revelación
la boca que escapa y retorna
ondoneo de los cuerpos
como **SUEÑOS** agitados de las **AGUAS**
y sentir allá
cómo te derramas
y mi **SEXO** tiembla
sometido.

De **La amante del pintor de Leticia la ciudad del tiempo**

SOY LA MUJER QUE DESTEJE SILENCIO

Soy la mujer que desteje silencios
en las manos el secreto del mal y del bien
armazón de memoria sin palabras
desmemoriada armazón.
Habito los recodos
las sombras
me gusta el camino que da al MAR
la libertad en el silencio acuoso de los peces
tus **OJOS** resbalando ceremoniosamente íntimos
por mis **SEÑOS**.
Mientras el frío de enero
se abstiene en la mirada
es una indecencia tanto frío.
Tal vez no sería enero si estuvieras.
Mi hijo creció en mi vientre
y ya pregunta por el nombre de las cosas.
Lo peor no es lo que se dice
sino lo que tenemos que ocultar.
Tú no has vuelto
y mi espera perdió su virginidad.
"Me sacaron de tu corazón
yo que estaba tan cerca de él".
Un perro vuelve a orinar mi silencio
mi silencio hinchado y giboso
es una **PUNTA DE FUEGO** voluptuosa que me persigue.
Alguien pasa imprecando
respiro su olor el **CADAVER** de sus nostalgias.

Yo quería ser raptada
que los enemigos me vendieran.
Briseida fue vendida y amada por su dueño
la posesión de los hombres es cruel, grotesca.
Yo quería...
pero nada resultó
siempre habrá cosas que no resulten.
Y ocurre que el mundo me espanta
con su corte de comediantes y altruistas
con su suerte de tarot **ALUCINADO**.
Mi voz que es sólo oficio del aprendiz
y cada soledad en que mi cuerpo
se descompone en roncos trazos de existencia.
Hay un mundo que puede derrumbarse
y nosotros ser tontos equilibristas
que aplauden eufóricos.
Estoy a mitad del camino
aprendiendo lecciones que no quiero.
Tampoco deseo ser juzgada.
También negocié con mentiras
oscuras palabras que negaron mi voz
y preferí la apariencia anquilosada de las **ESTATUAS**
EN LOS OJOS DE LOS MUROS.
Yo que ando torpe y llena de sustos
BEBÍ tres veces en la copa del inquisidor
mi nombre es una celda de transparencias peligrosas.
He pernoctado todos los caminos
donde quedaron restos de lo que soy
y siempre no faltó una culpa, una respuesta
y sigo desconociendo mis verdades
que me obligan a preguntar

quién soy,
cuando sé que todo se cumple irremediablemente
a pesar de nuestros intentos.

II

Todo mi pasado es el presente
mi viaje nunca llegó a su destino.
Olvidé de dónde venía
del otro costado, la orilla
con sus bordes inalcanzables
los inacabados recuerdos
mis **OJOS** hartos de infidelidad
el pasado
el laberinto en la huella
que no cicatrizó.

Yo que necesito la **LUZ**, necesito las tinieblas
recobrar mi cuerpo después de cada entrega.

Quédate y duerme esta noche a mi lado
una mujer es una soledad plena de ternuras.

Quédate nunca se sabe si la vida
podrá alcanzarnos para mañana.

Soy el canto desesperado de las **AGUAS**
que regresan devastadas de tanta resequedad,
y temo a la humedad que estalla y surca la piel,
a la música infinita de las olas en su continuo volver,
a los hombres que usaron mi cuerpo
y no limpiaron sus cicatrices,

a las orugas del tiempo que paren en mis **OJOS**.

Sé que habrá noches que nadie socorra mi llamado.
Es increíble cómo todo responde a una vieja profecía
pero yo siempre seré la mujer que deseje silencios.

De Pasos de ciegos

APOCALIPSIS

¿Quién quitará la **PIEDRA** de los hombros de Sísifo?
¿Quién salvará al caminante de la apoteosis del camino,
el **OJO DEL RESPLANDOR DEL ESPEJO**
la violencia de la locura de las bestias
la carne de los **DIENTES** violentos **ALUCINADOS?**
La voz **ROTA** inexplicable
sin curso en la garganta
perdida en sus propias vestiduras
empozadas en las distancias que fueron
en los exilios innombrables.
Ocurre que estoy triste
mi canto sabe a **BARRO SUCIO**.
Todo es extraño
el corazón es moldeado por la ausencia.
La **LINTERNA** descansa junto al pozo
en el fondo alguien nos llama
y el eco estremece nuestros huesos.
El viaje no es el camino que anduvimos
sino el pedazo de tierra que falta por recorrer
nadie que no sea uno conoce y desconoce su camino.
Soy mi propia sombra con su **CADÁVER** en andas
y unos **OJOS** que rabian
el **FULGOR DEL RELÁMPAGO**.

¿Quién salvará la soledad del poeta
que huye dejando la esperanza
colgada de la incertidumbre de su tiempo?
El poeta condenado al cinismo de la **HOGUERA**
a la lengua de sus verdugos
al silencio de la **PEDRADA**.
Los años que nada pueden perdonarnos
nos arrastran en su **LAVA** incontenible.
Descubrí que estoy hecha de **MORDEDURAS**
y mentiras
oscuras **GAVIOTAS** en la voluptuosidad
de los **MUROS**
que soy el hombre y la mujer de mis actos
mis **OJOS CIEGOS** peligran en la balanza.
No hay que acostumbrarse a la liturgia de las palabras
a la llovizna que siempre golpea los **CRISTALES**.
¿Quién se atreve a decir hasta aquí?
¿Qué ley justifica que alguien decida
lo que debemos hacer?
¿Quién estará para salvarnos
de la **LENGUA BICÉFALA DE LA SERPIENTE**
de la vejez de los retratos
de la **MUERTE Y SUS ÁNGELES**.
Hoy soy una más que viste su soledad
y se mira largamente en los **ESPEJOS**
sólo un **VIENTO SECO** recortado
estremece las pestañas.
Elegir es equivocarse
es una suerte de ser
mientras lo intentamos.

De Pasos de ciegos

EL ROSTRO Y EL OJO DEL ESPEJO

El rostro se pierde en el **OJO DEL ESPEJO**
busca la pequeñez del equilibrio
el gesto meticuloso del silencio
al final sólo el límite
el espacio cerrado.

El rostro animal solitario
con sus pequeñas pretensiones humanas
camino que se deshace
en el hechizo de la altura
en el odio sucio del viajero
a la mansa oscuridad del viaje.
Su intento animal se pierde
cuesta un tropiezo
una profunda pesantez solemne.

Las PAREDES SON DEVORADAS

POR EL HAMBRE DE LAS RATAS.

El niño vendedor de MARIPOSAS HA MUERTO
se tiró del séptimo piso de su inocencia
los sicarios cenan su CADÁVER.

A veces olvidas quién eres
y huyes del semejante
pero sólo tú eres el naufrago
en el centro de tus posibles
sólo tú eres el bosque y la humanidad.
Ahora pronuncia tu diatriba
de hombre que ha visto vender

sus **OJOS** en los mercados
sin proferir palabra en su defensa
porque temes a la soledad,
al regreso del argonauta derrotado
por la desidia del bellocino,
a la **SERPIENTE QUE DANZA**
y levanta su cola de bestia obsecada.

La señal se perdió
la historia te arrastra al desvarío
ensayas tu postura de comediante
y comes el pan de cada día
con noble indiferencia suicida.

Tus cantares fueron ignorados
y la garantía de estar es sólo un pretexto
una esperanza enferma.

¿Quién te puede asegurar:
ésta es la existencia?

Sabes que existe una verdad, una mentira
que no necesitas para ser testigo
tampoco la existencia es una profecía.

También el hombre emigra como los **PÁJAROS**.

Y quién sabe si volverá
y podrá **ENCENDER EL FUEGO** de su casa
acariciar el lomo de sus hijos
asegurar el rostro a la **LUZ**
el **OJO** al equilibrio del paisaje
el **OJO CEGADO** por el canto de los perros
el **OJO** animal de rostro enorme
en su infinitud imposible.

Pero el hombre es el **OJO** y el rostro,
nadie impedirá que vuelva sobre la tierra
que dejó olvidada
su tierra
y reconozca sus propios instintos
sus propias cárceles
su propia libertad
su propia MUERTE.

||

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

ACOSTUMBRARSE A LA CEGUERA DE LOS ANDENES

Acostumbrarse a la **CEGUERA** de los andenes
carcomidos de polvo y adioses
cuando cualquier sitio podía ser
la razón del viaje
la estación del viajero.

El corazón que vacila pausado
y los **ESPEJOS** que nos revelan
el animal indefenso que somos
acorralados al vicio y la costumbre
a la trampa en las palabras.

Los **OJOS** que no encuentran el paso fálico de la **LUZ**
en el vientre desnudo de la tierra.

Nadie oye la canción del flautista
que el céfiro arrastra en su carrera.

Quedamos sordos y **CIEGOS**
infinitamente **CIEGOS** ante la frialdad
redonda de los sicarios

infinitamente ajenos y yacentes
en nuestra mansa **AGONÍA**.

Cantemos
aún es tiempo que la música llene
de alegres **PÁJAROS** la ciudad.
En la montaña las ovejas **SUEÑAN**
junto al cuerpo del pastor que **DECAPITÓ**
LA JAURÍA.

Tú no olvides proteger tus **OJOS**
del **BRILLO DE LAS PIEDRAS**.

Tus **OJOS** que no vieron el arcoíris de la gran esperanza
y sus lágrimas mancharán las **FUENTES**
donde las mujeres desovan la aridez de sus sexos
marcado por el olvido y la desmemoria.

Pero no olvides, alguien vendrán a compartir
la fábula de la espera
y beberá de nuestro **VINO SEDIENTO**,

DERRAMARÁ EN SU PECHO

la sórdida tristeza que guardan nuestras cráteras.

Y el silencio con su **OJO** absoluto
dejará de ser un posible en nuestra piel.

Silencio está gritando mi voz
y duelen las palabras

que una vez estuvieron cosidas a mi lengua.

Sobre mi espalda el tiempo ha tatuado sus letras
en mis **OJOS** se denuncia la profecía de la nigromante.

Todos los sitios concitan mis pasos.

Y mi casa no es mi casa.

Y en las noches me duele la voz
del desconocido tañedor que marcha a mi lado.

Nada podrá calmar mi pasión
ni esta casa y sus silencios habitables
ni la ternura de sus paredes.

Estoy sola desafiando la insanía de los **MUROS**
donde pernoctan los guerreros
ignoro hasta dónde conduce la lealtad de los hombres.

Su paso por la tierra
nunca dirá la última verdad
escrita por su boca.

Ignoro lo que existe del otro lado de las tentativas
el mundo es un horizonte demasiado lejano
al tacto de mis **OJOS**.

Y cada día la sibila anuncia su oráculo
mientras mis manos descubren la sal
que **ARDE** cada noche mi cuerpo.

He perdido mis **OJOS**
están muertos de tanto buscar
mis hermosos **OJOS** inculpos.

Por favor: alguien saque su **LINTERNA**
y **ALUMBRE** el camino.

MUJER FRENTE A LA CIUDAD

La mujer de rostro claroscuro
esconde los pasos en el cuerpo de la ciudad
la noche es un **OJO DE LUZ**
que se despeña calle abajo de sus **SUEÑOS**.
La **CABEZA UNIVERSO** de sombras inescrutables.
Nada hay detrás del **OJO** que mira
desde su pálido silencio
silencio leve como música que pasa
desvelando el instinto de los sentidos
en un inquieto rumor de nostalgias.
La **CABEZA** de la mujer
está sostenida sobre un lago de tiempo.
A cada paso zozobran sus manos
en la tosudez de las **PAREDES**
y ella olvidó su pacto con la llovizna
hasta donde pertenecen las palabras
las indóciles palabras
que ajusta a la costilla de su lengua.
El insomnio es una enorme mancha
que pesa en sus piernas
sortea las **AGUAS** de sus párpados
que se extravían en un mundo
paralizado peligrosamente
en las fotografías de la memoria.
Y la mujer
se fuma el último recuerdo.

Los amigos partieron llevándose
sus augurios de sibila de la buena fortuna.
Hay letreros en toda la ciudad
y no es tiempo de **GIRASOLES**.
Ella sólo habita del otro lado del vértice
donde la primavera no es un sortilegio
y los **OJOS** son eco de voces perdidas
que los hombres segaron
en sus noches de vigilia y desamparo.
Pero la mujer sabe que la soledad
es más que una trampa doméstica
que nos duele hasta la violencia
hasta la esperanza que no es
hasta el olvido que aplasta con su silencio de escarabajo.
La mujer y la noche son un paisaje
que la niebla tratará de borrar
y nadie estará para socorrer.
Mientras en sus **PUPILAS DE SOLES** nocturnos
un **MAR** de peces es **DEVORADO**
por el **ANZUELO** de la barbarie.
Entonces qué importará la noche amanecida
los **LOBOS** aullando en las ventanas
quién podrá calmarles tanto miedo
 QUEBRADIZO en las gargantas.
Y la mujer podrá llamarse *Blanche*
tener un hijo sin **OJOS**
doblándole la ternura hasta el delirio.
Acaso podrá decidir la imagen que estrenarán
sin asombro los **ESPEJOS**
pero nada cambiará que su cuerpo
sea el **VIENTO** atravesado por el bronce
 de los cazadores
poseído por el poder oscuro de la pasión.

El pecado habitará la **NAVAJA** de su lengua
la costumbre no perdonará su melancolía
y no volverán a crecer los **LIRIOS**
en su **PECHO**.

En el fondo nada es verdad
sólo cuenta el presente y su naturaleza **MUERTA**
sólo cuenta el recuerdo como un **ESPEJO**
donde se denuncia la mansedumbre de las imágenes.
Y la mujer olvidó ir por **AGUA**
y humedecer la mirada hasta el vértigo
que es suave rumor de **LUNAS**
mientras la noche se abriga en su sexo
HERIDO por la soledad
y le nacen horizontes en el vientre
le crecen **LUCIÉRNAGAS** en las palabras
y nada impedirá que intente lo desconocido.
Ahora vuelve el rostro a la ciudad
todo es reposo **AHOGADO**
en la oscuridad las sombras
son figuras compactas sin contornos
que se confunden con los arabescos
que sigilosamente la memoria va tejiendo.
Después llegarán los fantasmas de la vigilia
y ¿quién la salvará del precipicio de la cuerda?
Ahora la mujer es una más
frágil, pequeña
rompiéndose contra el silencio.
Afuera la ciudad indiferente
se despereza en un trazo breve de **LUZ**.

De **Pasos de ciegos**

MI AMANTE EL QUE CONVERSA CON LOS PÁJAROS TIENE OJOS DE ÁNGEL

Mi amante y yo nos conocimos
un último abril de 1997
vestía el aliento de las selvas
como un salmo remoto y perverso
mi amante que es suave
y lacio como una espiga
entre dos tardes de sombra recostada
tiene **OJOS** calmos
reposados de **ÍGNEAS** nostalgias
sus **OJOS** que recuerdan
la anunciaciόn del alba
entienden el gorjeo de la lluvia
sobre las hojas del silencio
mi amante que sostiene mis miedos
como si sostuviera sus **SUEÑOS**
sabe de armadillos y **DANTAS**
de **LUNAS** flotando
como horizontes a la deriva
él que también soñó la cara taciturna de la noche
en **ESPEJOS** de saboreada intimidad
el enamorado de Valeria
la de los **PELÍCANOS** verdes
macera sus **DIENTES**
para alimentar mis **ALUCINACIONES**
no blasfema

pero duda de mis manías
de única hija
ególatra y consentida
y yo rozo sus labios
y el **MUNDO** se recorta en sus **OJOS**
y su cuerpo es una filigrana indefensa
que el **VIENTO** de la **ROSA** estremece
yo lamo su vientre
y mi amante gime
como una **ROCA** despeñada
mi amante suele cantarme en francés
canciones de Edith Piaff
para que sanen mis tristezas
mientras mayo en su **MIRADA**
es sudor de **FUEGOS**
mi amante el que conversa con los **PÁJAROS**
y tiene **OJOS** de **ÁNGEL**
es el chamán que lava su corazón
en mis **ROCÍOS** antiguos
donde el amor es el fervor de una herejía.

De **La amante del pintor** de Leticia la ciudad del tiempo

EL PINTOR DE LETICIA LA CIUDAD DEL TIEMPO DONDE LAS DANTAS SON REVELADOS ESPEJISMOS

Vi sus **OJOS** miopes rodar
por las **AGUAS**
como un **SUEÑO** en el desvelo del **ESPEJO**
donde las **IMÁGENES** se truecan
en sombras **ALUCINADAS**
SERPIENTES dantas
PÁJAROS
ebrios deslizándose sobre el blanco
de la página
donde la mano es un gesto consentido.

Yo conocí su delgadez hirsuta
sus **OJOS** oblicuos
ARDER sobre el caparazón del **SUEÑO**
la oscura **LENGUA** de la **SIERPE**
en el rictus de la boca insomne
donde es el **CIERVO**
y la **FIERA** que acecha
y el lienzo inerte
como una pregunta
REFULGE
en la bondad del verde
en el oscuro ocre de un pensamiento perpetuado.
Yo vi al pintor de Leticia la ciudad del tiempo
soñar tendido sobre la cerviz **BLONDA** de la tierra
como el hombre de Chagall

soñar con **LAGARTOS** flotantes
MARIPOSAS sobre el **CUERNO**
AZAFRÁN de la tarde.
SOÑAR con el vientre laxo
de una muchacha de provincia.

De La amante del pintor de Leticia la ciudad del tiempo

YO LA AMANTE DEL PINTOR DE LETICIA LA CIUDAD DEL TIEMPO

Yo, la amante del pintor de Leticia
la ciudad del tiempo,
donde **LAS DANTAS**
SON ESPEJISMOS REVELADOS,
confieso
haber sido una mujer de costumbres
atraída por la herejía
y la penuria de las sombras.
Una mujer
que pretendió ser
cuerda y feliz
y odia el verbo endeble
de ritual jerigonza
mujer de disipada renuencia
suelo sentarme frente al MAR
mi MAR de huesos
a zurrir las tristezas
con la levedad de un anciano
mientras contemplo mi cara
polvorienta de atardecidos silencios
y alzo mis palabras
y digo cuánto aquejo
digo lo que ESTALLA y acostumbro
digo lo que asusta y procuro.

Tengo miedo a los corregidores
con caritas lujosas.
Yo, la amante del pintor de Leticia
a esta edad
en que la costumbre es un vicio peligroso
confieso
mi estar a solas con el desamparo
verso de solemne
raíz
y no fui única hija
sólo tuve un hermano
y nada con qué desafiar el tiempo
sólo esta pasión por los hombres
el VINO y tus **OJOS**, Roberto,
tus **OJOS** de armadillo enamorado.
Desleal y advenedizo mi corazón
no es una santa palabra
pero sí la orilla de gemir mis sequías
mi corazón animal de evidencias

de transparente oscuridad.

Yo, la mujer del pintor
habito una ciudad ojerosa y abstracta
donde el **VIENTO** ávido del sur
descuaja las quimeras de los hombres
y escribo versos
que tiro al rostro hinchado de la noche.

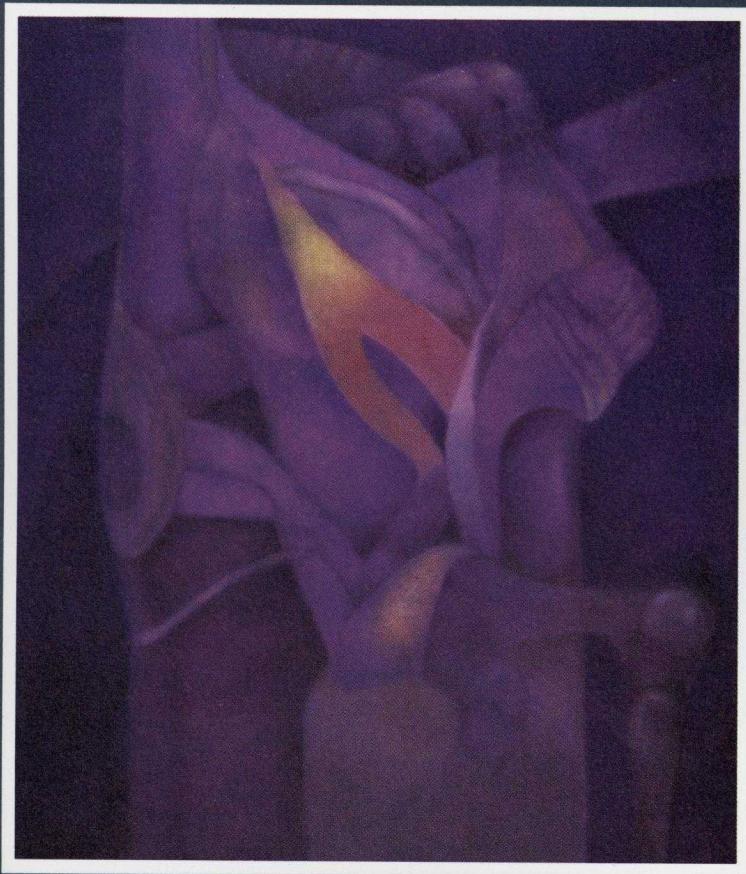
Yo, la amante del pintor
ARRANCO MIS OJOS
chorros de vacíos
mis **OJOS** arranco
y los pongo al **SOL**

para que la oscuridad los tibie
mis **OJOS CEGADOS**
por el rojo paso del **CIERVO**
que el pintor dibujó
en el **SUEÑO** del árbol
donde todo insomnio
es el fervor del **PEZ**
y su canto de criatura sagrada.
Yo, la amante
amo su corta edad sin aspavientos
su cabeza de **CISNE** sometido.
Su cuerpo es el jardín
de precipitar mi terca mansedumbre
los nombres llovidos de mi soledad
mi soledad de amante vertiginosa
mi soledad de **SALAMANDRA**
salamandra voraz mi soledad
de amante que **SUEÑA**
que entra a tu **SANGRE**
como un **RÍO** peligroso
de **CORRIENTES** inasibles.

De La amante del pintor de Leticia la ciudad del tiempo

ILEANA ÁLVAREZ GONZÁLEZ

(Ciego de Ávila, 1967)



Obelisco nocturno.
Óleo de 48" x 36".

|

FUEGO

CONVERSACIÓN CON HANS CASTORP EN LA PROA DEL SUEÑO

I

Bajo el puente del susto he **SOÑADO**
como una catedral un rostro claro.

No sabía del eco a la deriva,
de la sombra en las veras del espanto,
del **ESPEJO** en el vórtice, naciéndonos.

ASAETADA de dudas mi casa era una **HOGUERA**.

Llovíale la ausencia. Mis padres
QUEMABAN a diario las espigas del alma.

Yo escapaba al silencio, mas
las lenguas de **FUEGO** me esquilmaban el labio.

Luego el grito era sólo un eco
perdido en la espesura de una biblioteca.

El asombro **CALCINABA** mi piel, se me pegaba
en la frente como al hueco de un sauce.

Bajo el polvo con él me escondía **SEDIENTA**
y dejaba a la noche fluir por mi costado.

Ya no podré sentir, Hans Castorp,
en mi apretado párpado el animal transido
que en esas noches nubiles amuraban mis aguas.

Él otra vez ha muerto.

Nada me hará volver.

MORDIÉNDOME la sombra por los ríos del **SUEÑO**
una madeja gris se va tejiendo.

II

Desde siempre me he mirado en tu nieve.
Caminabas blanco sobre blanco la soledad del hombre.
Allá, en la montaña, la tesis y la MUERTE.
Abajo de la **PIEDRA**, la poesía y la muerte.
Detrás, a tus espaldas, el amor y la muerte.
El iris de tus **OJOS**, el AVE al horizonte
Dios y la muerte, Hans Castorp y la MUERTE.

Si alguna vez mi PECHO se hizo ala
si cierta vez el **SUEÑO** sobre el pozo me alzó
en el **CRISTAL** de tu verbo hube de hallarme.

En el cuenco del alma la tierra que bebí,
la paja que hice ver, la mía que **QUEMÉ**,
la **PIEDRA** que no puse, la que tiré al silencio,
las sílabas que armé sobre la espuma;
Francis, esa sutil metáfora que asiste mis miserias;
la noche inmarcesible en que leí a Borges
y en el **SUEÑO** fui Borges, el Aleph, su Tahir,
la raya sobre el **TIGRE**, la otra, el laberinto;
las infinitas gotas del MAR donde me unge
la rosa que canté, también la que callé;
me llevarán a ti en ese día, ese inefable día, único,
en que tu paso sobre el blanco
fue mi sombra.

De Libro de lo inasible

TRENZADO CON CENIZA

Desde el borde **FIOSO** de esta **ROCA**
me hundo en el silencio, se fuga
todo **ESPLendor** soñado para gritar tu nombre.
No me tocó a mí brindarte la respuesta.
Yo no podía **CORTAR** esos alambres,
evadir todas las trampas, con el **MAR** de mis **OJOS**
COMER toda esa tierra sucia tatuada en tu inocencia.
No pude asir mi libertad, sus vírgenes auroras,
el cáliz que manaba de su cuerpo
BEBERLO bien al fondo con mis manos.
Las mismas que amasaban el hierro, el tizne,
la lujuria; las mismas que sostenían
el cielo en nuestra casa, sus sombras más intensas,
apenas si podían con tanta levedad.
No miraban mis **OJOS** al que huye,
al que cae y no gime, el que vuelve del polvo
con una **SED** pura y se sacia de polvo.
No aguantaba esa **HERIDA**, esa voz inasible.
Yo quise alguna vez abrirte cada puerta
para que tú pasaras, con mi **SANGRE**
blanquearte los caminos, bordar un **MAR** abierto.
Yo no quise un cauce de sombras para ti,
ni **ROCAS**, ni pavor a la demasiada **LUZ**.
No quise serte infiel.
Bajo los bastos círculos de la única **LÁMPARA**
que he logrado **ENCENDER**

viene a mí la certeza:
había trampa, hijo, sí había trampa.

Y duele este vacío de estallado corazón
porque también como tu pregunta podría ser mentira.
No siempre con la MUERTE se alcanza la verdad.

Sobre la **PIEDRA** aciaga donde hablo
lo confieso; la palabra es mentira mayor,
un MAR sin horizontes,
como un tiro en la espalda.

¿Qué podría decirte? La letra
era sólo una culpa
sobre la inmaculada sábana del **SUEÑO**.

Mi **PECHO** se hizo **LUMBRE** para habitar las ruinas,
los números, voz que como un eco
de nieblas me envolvía.

Pero de tanto **FUEGO** se me hizo un vacío
en el centro del **AGUA**.

Y, cuando se tiene **HAMBRE** de carne,
es imposible hacer la carne.

Yo no entendía, hijo, perdóname,
quizás desde esta muerte jamás logre entender.

¿Dónde rondaba el aire imprescindible
para soliviantar los **INMÓVILES PÁJAROS**
del silencio y la ausencia.

¿Cómo huir de la ceniza trazada con tus miedos
sin antes no dejar un pedazo de sí,
el corazón maloliente atravesado,
una pregunta nueva,
¿cómo?

De **Oscura cicatriz**

||

ESTRELLA

INDAGACIÓN

En esos laberintos que nos tejen las almas
hay un lugar oculto donde descansa el nombre
de la mujer que soy.

Un nombre que me alza cuando soy arrojada
al fondo del hastío
rugoso, inamovible de las horas.

El nombre me define.

No he tocado su rúbrica, mas mi **PECHO**
ha sentido el eros de su forma.

Un nombre como árbol, como bajel,
un arco de islas **INSOÑABLES**.

Nombre siendo cima del infinito vientre
que me parió franqueable,
semejante a aquel útero
donde todos los **MARES** confluyeron.

Cuando **MIRO LA ROSA** me viene la **AMARGURA**
de penetrar su centro en un ir al paraje
donde yace mi ser adormecido, recóndito.

Mas la **ROSA** es imagen y duele entorpecer
los sutiles adagios de su vuelo.

Cuando llega la noche y la **LUNA ES UN CUERNO**
derramado sobre la piel del solitario,
del ávido hacedor de los caminos,
creo ver en su rostro
los **PECHOS** maternales de la mujer que soy.

Paridora de mí misma
BEBIENDO LA LECHE más antigua,
crisol de todas las mujeres
que han sido, que serán.
Eva, Sara, Salomé, Cleopatra,
Juana, Marilyn, María, Ileana...
aquí estamos, tan una misma
que la lluvia en mis manos
se hace cuerpo de todas,
viva, simple, eterna
como aquella del Cristo.
Remoto, disuelto en cada **SUEÑO**,
cercano, tangible en cada **HERIDA**,
como un tapiz en el que hubieran tejido
todas las mañanas,
así es mi nombre
y nunca lo he escuchado.
Lo busco como busco el de Dios
—quizás sean lo mismo.
El día en que sus sombras y su **LUZ**
en mí se hagan
haré de mis silencios
el Silencio Mayor.

De Libro de lo inasible

III

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

BAJO EL PESO DE LA SOMBRA EL SOLO SE DILATA EN PEREGRINOS SUEÑOS

La isla era una sombra por el patio,
la espuma de sus **OJOS** dibujaba
fantásticos contornos por la tierra en celo:
FAUCES, harapientos, castillos, bestezuelas,
una cruz tambaleándose como palma **HERIDA**,
una corona trunca, la **LUNA** aprisionada,
el mascarón de proa, los pozos del silencio.

Sobre el tedio del polvo las umbrías
lenguas de los árboles saborean lo azur
que tal hileras de **HORMIGAS** penetran por sus copos.
Es el **FUEGO** callado de las cercanas crestas,
esas ambicionadas tras los **CRISTALES** sucios,
olidas con lujurias en los lienzos ajenos,
el mágico paisaje de la infancia, perdido.
Allá en la cuerda tornasol, finísimo trazado,
el torvo bajel sobre la onda se asegura,
y en el trapecio un **PÁJARO** se **SUEÑA PEZ**.
Acá, al centro del país, mi centro,
los postigos se nublan, se dilatan las voces.
En los **MUROS** la hiedra va enhebrándose,
de las ranuras cuelgan como **ÁSPIDES**.
Los animales del patio y las **AVES**
se ovillan bajo las **PIEDRAS** hasta formar
la híbrida criatura del temor.

Adentro todos.

La brisa entre los labios.

Por los huesos abiertos. Atajados.

Incienso es el olvido en el hedor del día.

La hora lasciva enseña las aguas calmas,
la penumbra **AGUIJONEANDO** la estancia del solo
su faz tal una **FLECHA INMÓVIL**,

como raído LIRIO goteando por los belfos
del **VIENTO** que nos trae sahumerios, profecías.

Mi igual y yo, solos, fugaces trasnochados,
¿del desliz quién nos salva, en el desierto
del verbo quién nos dará el maná?

Profanando el límite de la quietud
el solo se levanta, otea el instante sigiloso,
diríase que en ello la vida se le crispa,
se le hace pistilo, **PAVESA**, nadería.

La hora por el patio lo mira con fijeza:

—Fugada efervescencia, torpe pompa
del undoso rincón donde yace el **ENSUEÑO**,
¿qué ocaso te penetra por los límpidos pasos?
¿qué **ESPINA** te aprisiona el hombro, la **MIRADA**?
el leve gesto ¿quién lo **EMPEDRA**?

—Me **SUEÑO** una errabunda hoja,
asombrada, feliz de andar sin rumbo,
avernos descubriendo, cimas, inasibles,
el madero primero, la **ESPADA**, el ulular,
la **PEZUÑA DEL TIGRE** sobre el verso,
el **RAYO** sobre el arco de la **ROSA**.

Y heme aquí.

bajo el peso de la sombra
siendo apenas el eco de la palabra árbol.

AL MIRAR ESCURRIRSE UN LAGARTO POR LA HOJARASCA

I

Como CANARIO enfermo aullando tal un perro
vueltas las ALAS adentro, sumergidas
en el grosero aire nulo de la jaula,
la insondable levedad del eco se me encima.
El MURO son mis pasos, debajo las palabras
se sumergen desnudas en el sudor del polvo,
rehaciendo con sus huesos el ágape del día.
Farallón estos dedos sin labios con que asir
la oscura CICATRIZ que al alba
platea hondamente la PUPILA en el tiempo.
Pasar, entreabrir el laberinto undoso
que las Parcas tejieron con finísimos ríos
emanados del SUEÑO triste y solo
de algún Dios soñador, taciturno, cenizo,
ya quisieran mis agrios párpados nubosos,
deshojados en el FULGOR que nunca alcanzan.

II

Han puesto GOTAS DE LECHE
sobre la piel HIRVIENTE,
cual arpegios de plata caen pedazos de LUNA
y sin tocar la tierra velan los cabellos
de árboles y PÁJAROS, animales y sombras.

¿Y qué puede este PECHO ante tanto velamen?
¿Y qué puede este MURO, ESTA PIEDRA que soy
donde todo se huye, donde nada penetra,
donde tan sólo el eco me DESLUMBRA
con el altivo rostro de una isla inexistente?
Musgo que se enhebra en los maderos del camino,
eso es cualquier gesto que emprendo.
Agotado,
en las SEDIENTAS lenguas que me habitan,
yace el cuerno que una vez manó
el agua de un país finísimo como la noche,
duerme el raído manto AZUL de la doncella
que son todos los SUEÑOS tangibles, incurables.
Se está SECANDO EL LAGO en que me miro,
debajo de sus AGUAS turbulentas,
¿qué OJO se despierta?
¿Qué bestia se agazapa junto al FANGO?
¿Qué manso sortilegio parirán las arenas
que al fondo, bien al fondo, sin sombras se hacinan
con las celdas abiertas, al acecho?

III

Todos han pasado sin mirarme, y estoy aquí
enhiesta en el ropaje, adentro como un ALA
HERIDA como una liebre tiritando
en la pezuña de la noche, semejante a la cruz
circuncidada, ulular infinito del Cordero.
Estoy, lisa y **PÉTREA** como todas las máscaras.

PRESENCIA DE UN GATO EN EL TEJADO VECINO ME HACE MEDITAR SOBRE EL TIEMPO

La **SERPIENTE** del día se enreda en mi garganta,
y si intento la fuga me penetra su lengua.

HIERE la voz adentro y un aire de **SOLES** ocres
ensaliva los meandros tendidos al albur.

Llueve agrio sobre el pozo de las manos
que prestas se tendían a **CORTAR** la madeja
de los íntimos ríos, turbios, descausados.

La **ÁRIDA PUPILA** absorbe el negro **GOTEAR**
su centro, las riberas se anegan gris a gris,
hasta torpes parir unos cansinos tallos
que crecen arrastrados a la sombra del **PECHO**.

Para qué cualquier paso, apenas lo simulo
se me encima el hastío, largo, la carne **HENDIDA**,
ciega de la noche, apegada al intento.

Mis párpados pesados, sumideros de abulias,
rondan el mismo **SUEÑO MORDIÉNDOSE** la cola.
Espesan, se desgranan las manchas por los bordes
y llegan invertidas al corro las visiones
que una vez semejaron variantes de la rosa
y hoy umbrías, anillas cabizbajas exhiben.

Ya se agota la plata, el **VÍTREO** cascabel
de las palabras va **QUEBRÁNDOSE** a la par
de la égida labrada por el gesto
balbuciente, feliz en mi primer rubor.

Ya seca la arena en la clepsidra,
una última gota se apresta presurosa
a la caída. Márchanse las horas,
vuelven en su partir, jamás parten.
Les veo el rostro alegre, impasibles los **OJOS**,
livianas en la **DANZA** eterna de los días
mientras yo compungida me vuelvo a los **ESPEJOS**
y contemplo las cuencas llenas de mi doble.

SUSURRO EN LA HIERBA

No podrán doblegar los fervores nocturnos
mis silencios, el horizonte limpio
que su música teje en las noches de angustia.
Temerán acercarse a las riberas albas
animales impuros, el vacío, la abulia
de la multitud apisonada por un rostro
sin nombre, su propia máscara.

La **SANGRE** del que huye de su propio **DARDO**,
del que nunca creyó en una puerta fiel,
en un gesto inocente, desasido del mundo
me encontraré **INMOBLE** y ocultaré la **SAVIA**
de la imagen que soy.

Manchas de **PECES** indelebles
formarán ante mí los infinitos círculos
del **HAMBRE** en el espíritu, insaciable.

Se elevarán al **SOL**, vanidosos, para luego caer
hechos falsas **ESTRELLAS**. El **ÁRBOL** que crece
como laberinto **CIEGO** en la **GARGANTA**
se enredará a mis pies y me hallará impasible.

En mi cuerpo, ni un solo agujero
para los **OJOS** fieros que no miran al otro,
un **MURO** para la oreja infértil.

Ni un solo pliegue, un derrubio sutil
donde **APAGAR LA LASTIMOSA SED**,
los agrios **SIGNOS**.

Vendrá la **ESPINA** a sobarme las **PIEDRAS**,
los salmos que se vierten sobre la cicatriz,
el aliento a hojarasca. Hurgará bajo el manto
de las sílabas recias y caerá ante el temblor
de una **MIRADA** fija. Amorosa **MIRADA**.
Con parsimonia labran los **GUSANOS** del **SUEÑO**
mi memoria. La estela de **METAL ENDURECE**
el lago transparente de la infancia.
Voy padeciendo como una ronda sin niños,
un candelabro en el desván, siempre apagado.
Mas no podrán del todo,
algo de **AGUA** queda,
algún **FULGOR** se salva,
alguna brizna permanece, un **CRISTAL** intacto
donde la **ESPINA** no logró agrietar
los pistilos de la inocencia.

De **Oscura cicatriz**

ÚLTIMO DESGARRÓN DE LUZ

Como la **ARAÑA** presa entre sus propios hilos
que alejada del vórtice imagina ser libre,
así vuelvo a este punto
donde se espesan los trazos del tapiz.
Allí, cuando el crochet teje una isla sola,
MUERE y renace este musgo que soy,
me encadena al hontanar inefable de tu voz.
Por imantados corredores las albas me persiguen.
Una **SED** impura de **CUCHILLOS** sin filo
monda el grito y deja en mi garganta
la vergüenza como un **SIGNO** de Caín.

Quise probar en mis huesos la intemperie,
silencios del espíritu bajo el **MAR**,
sobre un cielo estrellado. Desde la condición
de siervo sentir la plenitud. Torre de Babel
y yo en la punta, fija, como un **DIAMANTE**.
Desde el dulce paisaje que en libros contemplaba
hasta ese recóndito que al asombro se oculta
quise **BEBER**.

Aún mis **OJOS** no comprendían los matices
cuando **HERIDA** de sombras volví el rostro.
Apacible tal un árbol en la estación más cruel
aquí estaba el tuyo, égida de mis pasos.
Osé librar las entrañas del **CISNE** preso en ti
con una **DAGA** antigua forjada en el insomnio,

libre, desdichado lo hice, y no pude evitar
la **SANGRE** seca, el párpado cerrado al horizonte.

Quise no ser tú, sacarme ese olor a **PIEDRA**
vetusta, a **FUEGO** triste y costumbre.

Bogar hacia el olvido, amordazar al padre,
su voz como una sombra en la nívea espuma
de la infancia, poseyéndome.

Padre que con el tiempo, desde la ausencia
cubría el **LODAZAL** florecido al centro de la mesa
donde jamás nos reunimos.

La **MUERTE**, el humo en el recuerdo
que se rajaba sobre el sudario,
adolescente, tímido.

De ti, tus **SECOS OJOS**, ingrávidos siempre
ante la inmensidad del sufrimiento.

De los ubícuos círculos del **AGUA**, la nieve
que no vería ni en **SUEÑOS**, el **SOL**
VIOLÁNDOME feroz las nuevas máscaras.

Huir, partir, irme de ustedes
sin saber que era de mí de quien
mis **ALAS** torpes se escondían.

Cómo pegaba, hasta hacerme daño, el labio
a la **PARED** rugosa, para que no vieras
el dolor infantil **QUEBRÁNDOSE**
en un **CÁLIZ** muy fino.

Como una culpa inefable he vagado demente
por los laberintos de la memoria, buscando
algún hondo rumor que me diluya

dulce, calladamente en él,
mas el fagot del **PECHO** me lo impide.
Ahora aprieto mis dedos de espaldas al vacío
hasta verter un líquido oscuro,
espeso y sin **SANGRE**
que dibuja en el mosaico un rostro absoluto.
Vuelvo a **ROMPERME** en el círculo del que nunca salí
sin que nadie cante mis pérdidas,
el **DESGARRÓN DE LUZ** que he sido.
He aquí la diferencia entre nosotras, MADRE,
aun cuando las valvas del tiempo broten
de nuestros **PECHOS**, intensas como las **ROSAS**
ocultas largamente bajo el **FANGO**.

De **Oscura cicatriz**

PASEO

Mis **OJOS** se detienen en el árbol viejo
que a orillas del camino vierte su sombra
endeble como el **CRISTAL** rojizo de un **VINO**.
Por el tronco agrietado, hileras de **HORMIGAS**
serpean la redondez infinita de la memoria.
Y allá en lo alto, donde el **SOL** con desgano
se anida, ramas canijas luchan por asir
torpemente la **LUZ** y las sombras que caen
abandonadas sobre la **PIEDRA** gris del trillo.

Son bajos los **OJOS** de este árbol, y por ellos
se filtran aquellos otros, hondos, posados
en el interminable **PECHO** del solitario.
Sin tocarlo, puedo sentir su corazón,
ya **ENDURECIDO** sobre el mío latir
parsimonioso, casi al silencio yendo.

¿Cómo gotas de pétalos y panales de **LUMBRE**,
a cuántos, a la hora del polvo
y del transido paso, cáliz brindó?
A aquellos que escapaban al batir anacoreta
del dolor, derramable raudo
los arpegios de un **VIENTO** inmemorial
colgado como **FRUTO** de sus ramas.

Sobre su piel rugosa anídanse las frentes
cansinas del viandante, del prófugo,
del PÁJARO cimbrando en el **AMARGO** mediodía.
Cerca del fin se empoza el espanto
de este árbol y dulce es, tal el eco
del órgano que escucho con el alba.

Vuélvense oscuras mis manos sobre su sombra
blanca y quieta, sin distinción, acogiendo
perseguido y perseguidor, por igual
otorgándoles su perlado sosiego.
Fijo en la contemplación del siempre,
cual Narciso se mira eterna, felizmente
en la aparente calma de las mismas **AGUAS**,
mas a diferencia de Narciso, sólo percibe
por la espuma de su lago de tierra
el hermoso **REFLEJO** de los otros.

ÁRBOL INVERTIDO

Volverme pies arriba,
ramas adentro, raíz al cielo
como un árbol invertido.

Volverme, sí, confundiendo los PÁJAROS
que torpes anidaban mi pequeñez.

Confundir a los VIENTOS
el envés de la noche, los arcos indomables,
la tarde, su jauría.

Las profundas gargantas de los CUERVOS sosegar,
las SUCIAS transparencias, el salto no escuchado
del suicida, los nudos, las vacías ofrendas.

Mostrarles la dureza de mis líneas más íntimas,
mi piel de polvo y LLAMA,
unas cuantas metáforas de praderas y CIERVOS,
islas, blancos tallos que cuecen mi estrenada SANGRE.
Como en un laberinto de ESPEJOS, infinito,
confundirlos a todos,
que no logren llegar jamás
hasta la ESTRELLA que en el centro
muere y renace, infinita también,
que no toquen sus giratorias ESPADAS,
el FUEGO LÍQUIDO en los labios.

Abrazar la lluvia con mis piernas.

BEBERLA luego mis cabellos, los OJOS.

¡Ah! Verlo todo distinto.

De **Oscura cicatriz**

RESPIRACIÓN DEL ORO COMO UN DESLINDE DEL SER

Pusiera el **PECHO** a respirar el **ORO**,
calmo, como una isla muda y sorda
a **BEBERSE** las paráolas del **FUEGO**,
los indolentes zumos que lo ensalzan.
¡Pusiera, ¡ay!, la mano sobre el **FILO**
de la niebla, los **CRISTALES** del tedio,
los **OJOS ROTOS**, la noche y sus galgos
bajo las **PIEDRAS**! ¡Como un **SOL** la mano abierta!

Atravesar los lindes **PECHO** y mano buscan
en el intento enferman. Sobre el arco
de mi frente, una esfinge sin vida
teje una respuesta errónea.
Mi cuerpo también es de **LEÓN, MUTILADO**,
sin cauces donde tejer la interrogante,
las **ARCILLAS** y el gesto, asir el equilibrio.
Como nadie busco los grávidos contornos,
la imagen que define, la exacta huella de la **LUZ**.
Mas mi **PUPILA**, ese otro animal deformé,
se **DESLUMBRA** ante el eco y enceguece.
Para entonces, ya la voz que en mí nace
es un rastro de **SANGRE** que se esfuma.
Yo como la **ESFINGE** sé el polvo que me aguarda.

De **Oscura cicatriz**

EL ACEITE VIVO TRAZA UN ARCO DE BRUMA

Al final de toda senda nos espera una isla,
mitad amanecer,
mitad **FRUTA MORDIDA** en su color impuro.
Al final el **PECHO**, la transida máscara
exhibe su falaz **BELLEZA** con desdén
como después de la ventisca
el sauce humedecido se abre al **SOL**.
Un aceite se crece en el desprendimiento
de las nuevas auroras. En él mojas los labios,
BEBIENDO los tañidos de su **DANZA** espiral.
Un aceite que es también un árbol
y es la noche mirándose en el árbol.
Un aceite y otro trazan un arco de pasiones
contra tu puño coronado de **ESPINAS**.
Ahora que conoces del otoño la hoja última,
y dialogas al trueno y a la **LUMBRE**,
a la **ROCA** que fluye como **RÍO** de espuma,
qué se siente, peregrino,
bajo la macerada carne,
adentro, qué nuevo ayer te asalta.
Miras frío, la niebla no te impide el verde
de una isla que de tanto imaginarse
es casi olvido. Te miras
con un **OJO** de ceniza y **PIEDRA** atrás,
con un **OJO DE AGUA** y ciervo adelante.

Ya ausencia, ya espesor de pétalo cernido
lo contemplado; ya horizonte, **REFLEJO**
de MARES vírgenes, toda la duda.
Allí, cuando el **DESIERTO** en la mano,
en el verbo, el suspiro rezume;
cuando el azar y el temblor de la **GOTA**
que cae sobre la oculta **LLAGA**,
el **ÁSPID** que de tu carne respira,
se tornan una sola boca revelada en el grito,
como una **CICATRIZ** inmarcesible
a **CONTRALUZ** resurges.

De Oscura cicatriz

ESTIGMAS

I

Apenas sé nombrar de un solo lado.
Escapa el otro a ras del **VIENTO**
dejando unas migajas de hostia turbia,
gotas de **VINO** como estrenada **SANGRE**
cayendo sin terneza sobre la arruga íntima.
Apenas de la senda nombro su ingravidez
como si toda **LUZ** en mí se hiciera eco
AHOGADO, con el labio en las **ARENAS** del insomnio
y la espalda infeliz bajo la noche.

Una **FRUTA MORDIDA** en su lugar más puro,
un **ÁRBOL** dentro de insumisas raíces,
el **AMARGO** ademán del que no vuelve
los **OJOS** a la ciudad **ARDIENDO**;
se balancean juntos, temblorosos
por los entresijos de la memoria.
Multiplicados devuelven un rostro
agrio y pesaroso, un **HALCÓN** sin alas.
Mis **OJOS**, esos mismos que de humo se hicieron
y no tornan al humo, dejan caer **ESPINAS**
sobre los pies enfermos de un dios que duerme.
Él, apretado bajo su propia **LUZ**,
me hace nombrar lo ya nombrado.

La torre que no alcanzo a levantar,
las torcidas líneas de mi piel
mirándose en el **ASFALTO** frío,
el temblor de la cruz apisonado
en la frente como grano de mostaza:
FUEGOS sombríos, los **UCHILLOS** del miedo
hinchando mi otro cuerpo bajo el **FANGO**.

II

Al otro lado del tapiz,
con el hilo invisible de la noche,
alguien se dibuja a sí mismo.
Las albas, centinelas del olvido,
aguardan mi llegada.
Como Tántalo huelo las **FRUTAS**
casi siento en los **LABIOS RESECOS**
el frescor de la transparencia,
mas, ¡ay!, no me es dado alcanzarla.
Sólo el parpadeo, apenas el cascabel
de las palabras trazan mis círculos
en una **DANZA DE MUERTE**.

Mi brazo **MUTILADO**
sostiene terco una punta de seda.
En el **FUEGO** de la mano ausente
se va haciendo metal.
Si lo hiciera rodar como una moneda antigua,
podría ver el surco de niebla que dejara.

Entre la MAR y mi PECHO
descansa una **ESTRELLA DE ROCA**.
Nunca logro entrever el **ORO** del PÁJARO dormido
que borda la memoria.
Nunca el horizonte bajo un **SOL** hecho carne:
árbol invertido de las pasiones
dejándose **BEBER** con inocencia.
Una **ESTRELLA FRÍA, PUNZANTE**
me impide ese lado distinto
en que las cosas se deshacen de sus formas
y apenas sin notarlo escapan a la vida.

De **Oscura cicatriz**

LIUDMILA QUINCOSES
CLAVELO

(Sancti Spíritus, 1975)



Ave sideral.
Óleo de 20" x 24 ".

|

ESTRELLA

Te escribiré una carta de amor en la penumbra.
Sólo con mis UÑAS rasgaré las letras.
Lloraré y las lágrimas **LAMERÁN MIS SUEÑOS**,
mis **ALUCINACIONES** de loco moribundo.
He creído en Dios, pero Dios no me salva,
no me trae tus manos para que me alivien.

Te escribiré una carta así, sin **LUZ** apenas.
Una historia en la noche cerrada **RESPLANDECE**
su LUZ ES UNA ESTRELLA que seguirán los magos
hasta cualquier cueva.
Te escribiré una carta y **MORIRÉ** tranquilo
en este extraño sitio que huele a misterio.
Es mi destino, desaparecer sin verte.
De en medio de los **MUERTOS** volveré por ti.

||

ESTRELLAS - OJOS - LUZ

MENSAJE A ESMIRNA

Esmirna, mi mensaje es horrible;
nada me produce más placer que anunciarle alegría
y he aquí que sólo he venido a mostrarte tristezas.

Ciudad TRANSLÚCIDA

de contornos vagos como **SUEÑOS**,
Esmirna, tus mendigos son príncipes
y tus príncipes visiones.

Extraños comerciantes plantan sus tiendas al **SOL**
o bajo los portales de **ALUCINANTES** fresnos
y venden todo tipo de magia,
toda clase de encantos
para los que, como yo, se dejan poseer.

Ahora, escucha:
ojalá sólo tuvieras oídos para escuchar
el tañer del címbalo,
las voces de júbilo.

Un ángel de Dios vino a mi encuentro y dijo
que todas estas cosas,
que todos estos hombres, en verdad,
nunca existieron.

Yo conozco tus obras y tu tribulación.
He venido a librarte del peso infinito de la gloria,
perdóname
pero mis órdenes son estrictas,
nada ha de quedar,
ni **PIEDRA SOBRE PIEDRA**.

Tus almenas serán el encanto
de los arqueólogos
de otro tiempo;
los esqueletos de tus mujeres, joyas antiguas,
y la ceniza que ahora veo perderse,
sólo un pobre recuerdo de este hombre infame
que Dios ha elegido para ser odiado
de generación en generación.
Esmirna, no eres tú la única que muere;
poco falta para que la oscuridad invada
por siempre mis **OJOS**
y mi memoria,
la aciaga profecía está por cumplirse:
MORIRÉ esta noche, **QUEMADO** por descuido.
El corazón quedará intacto de tanto odio;
cubierta estará mi **TUMBA** por un polvo eterno.

De Un libro raro

POEMAS EN EL ÚLTIMO SENDERO

En el último sendero el iniciado piensa:

He sido un hombre mínimo que se **MUERDE** la sombra;
un hombre tan raro (vendedor de quesos),
estudioso, callado discípulo de Blavatsky.

He repasado en **SUEÑOS** todas las doctrinas
y he escogido la más terrible:
estar despierto.

Vivo sujeto al azar, a la incertidumbre
que me muestra inocente la mañana.

Tengo dos o tres amigos pero no tengo **ESPEJOS**.
Los **ESPEJOS** son vicios, sutiles arrogancias
y me destruyen.

Me dejan sin aliento las nubes y el futuro.

Soy un hombre pequeño,
tan inmenso es el mundo.

La **CLARIDAD ME HIERE**, atraviesa ventanas,
es osada, desnuda la **LUZ**, es como el **FUEGO**.

Soy un hombre pequeño,
tan inmenso es el mundo.

Nilda, Nilda, no me dejes a oscuras,
dame una **LUZ** siquiera,
una extraña penumbra donde pueda sumirme,
donde me quede intacto, perseguido, vacío.

Donde encuentre tus manos para que me protejan
de este **SOL** tan cambiante, de este **PLANETA SECO**.
Fuera de tus **OJOS** no me imagino nada,
ni noviembre, ni **LUNAS**, ni rarísimos gatos.
Aquí tienes mi anillo, ojalá te sostenga,
ya puedes encerrarlo en la carne del dedo.
En la mano pequeña he dibujado en **ORO**
un talismán **BRILLANTE** que resbala en el **MAR**.
Soy un hombre pequeño,
me admiro de todo.
He orado sin descanso por los vagabundos,
he llorado por Dios que no sabe que existo,
me han perseguido rostros.
En las oscuras tardes te he visto sigilosa,
junto al **MÁRMOL** antiguo,
dibujar con tus manos el círculo del **ORO**.
Y hablar, hablar, hablar
del hijo que tendremos, de sus callados **OJOS**
iguales a los tuyos.
De los eternos puentes,
del **MAR** azul que hondo se traga los recuerdos,
se tragará tu anillo.
Una figura extraña emerge de la niebla,
es el amigo **MUERTO** que nunca conocimos.
La niebla se deshace como tus propias lágrimas.
La niebla precipicio nos curará del miedo.
No me dejes así confundido y aislado,
regálame un anillo para que me sostenga yo también.
Serán dos los hechizos, las manos dos, lejanas
pero tendré un anillo y tendré una promesa.
No me abandones, Nilda, la puerta se ha cerrado.

Yo no tengo jardines, ni hechizos poderosos,
mi anillo es el hechizo de la nada cambiante.
Hazte lenta, hazte sombra, pero déjame el alma.
En mi cárcel de árboles no le temo a la MUERTE,
la MUERTE no conoce las caras en la niebla.
Ya no sé si mi meta fue llegar al sendero.
Estoy solo, callado a la LUZ de mi anillo.
Tengo frío,
la vida me abandona de prisa.
Estoy solo, callado,
tan inmenso es el mundo.

De **La gaceta de Cuba** N° 3, año 34

ORÁCULO DE DIOS

Laudes:

Se está apagando la noche, en todas partes resuenan cánticos; los rincones de **PIEDRA** se estremecen; la **LUZ** empieza. Yo que he vivido tanto en este lugar, no lo conozco. Yo, que he dedicado mi vista, mi oído y mi fe a estudiar las lenguas de los hombres y de los **ÁNGELES**, cada mañana siento nacer el **SOL** con una esperanza nueva; la esperanza de mi **MUERTE**. ¡He orado tanto al altísimo y no me escucha! ¿Cómo tendré que suplicarle? ¿Cómo tendré que enviarle mis oraciones? ¿Bajo qué acertijo, sobre qué máscara, si ya no soy capaz de leer a Platón, de descifrar a Aristóteles, de seguir cultivando mi sabiduría; si ya mis **OJOS** están cansados y no son capaces de divisar los inmensos montes que se dibujan fuera?

Altos son los montes y fuertes como el poder de Dios. Cuando era joven, quizás demasiado, soñaba con alcanzarlos, con ver todo desde lo alto. Pero ahora estoy conforme; ya mis piernas no soportarían semejante caminata. Sólo me queda escuchar, rebosante de gozo, esos salmos que como ellos, en otro tiempo yo supe entonar. Me contento con seguirlos con el corazón y la mente absorbiendo esa fuerza que inunda mi espíritu, limpiándolo todo. Ahora estoy, como tantas otras mañanas de mi vida, sentado apaciblemente bajo la **MIRADA** extraña de las **ESTATUAS**, que se me

antojan más grandes que de costumbre. Creo haber perdido el sentido real. He olvidado la verdadera proporción de las cosas. El banco frío me entumece la espalda. El **MÁRMOL ME QUEMA** y pienso en Jesús y en aquella tarde del monte Calvario, cuando supo que su padre lo había llamado, cuando se entregó a morir burlando la muerte, haciéndonos partícipes. No siempre fui un buen monje, lo confieso. Fui ambicioso, soñé con el poder. Ahora sé que todo no es más que un engaño. El poder no significa nada, al menos ése poder. Sé qué es la expansión y todo lo que encierra; dejar que cada milímetro de tu cuerpo se purifique, dejarte habitar, dejar de ser tú para ser **LUZ**, melodía de **ÁNGELES** en el oído, la sabia extrañeza de las mañanas de invierno. Ya lo soy todo, y ese sentimiento es algo que no me deja. Sé que cuando no esté, entre tantas cosas también seré Dios, lo habitaré todo y todo habitará en mí por siempre. Nunca me entenderán porque nadie se ha preocupado jamás por entenderme. ¿Cómo es que se puede llegar a conocer enteramente a los demás? "Ama a tu prójimo como a ti mismo"; pero en este largo camino el prójimo te ignora y goza tu desdicha y salmodia al que te humilla. Dios mío, concédeme la **MUERTE**, la vida verdadera, todo lo que esperé desde antiguo, lo que ansié desde antiguo. Tantas veces he querido preguntarte: si acaso no hubiera sido monje, si me hubiera faltado valor para aceptar esta entrega, ¿qué habría sido? Tal vez un noble sin justicia, un carcelero humano, un guardia palatino, un jardinero humilde. En otra vida; ¿qué seré? ¿Acaso una muchacha vivificante y bella? Creo que antes, mucho antes fui un gran árbol y a mi sombra se sentaron los vagabundos, los

monjes pobrísimos de Gautama. Ahora que mis dedos acalambrados no pueden sostener la pluma, me veo precisado a memorizar mis versos y mi rostro. ¿Cuánto habré envejecido desde entonces, desde la última vez que la **OBSIDIANA** retuvo mi imagen insegura?... "Sombras y todo es una eterna noche". Sé que la verdad no es velada, que esta forma transitoria no es sino algo engañoso. Pero tú decidiste que así fuera y te perdonó. Ampárame, guárdame de mis palabras. La memoria es una máquina imperfecta que reproduce y mata y me confunde y se está apagando en mí. Cuando llegué a este lugar tenía **OJOS** altivos, manos de muchacha, me perdía dormido por los grandes pasadizos, por las huecas escaleras; el silencio me era casi insopportable. Tenía miedo, un miedo que me hacía frágil como de cera. "Aquí voy a MORIR". Me veo en el portón, entre la nieve alta de noviembre, a punto de entrar. Si Dios fundó en principio tanta existencia vana, entonces no es esta la fe que ha sustentado mi vida.

El principio fue sólo un soplo, un extraño procedimiento donde se fundió el hombre y la vigilia, las **BESTIAS** y los frutos. Sé que no entiendo el mundo, Señor y no es mi culpa: tanto error humano que se extiende; tanto desamor que nos acosa. Afuera caen las hojas y ahí empiezan los recuerdos. Mundo, vida, Dios, todo se une y permanece como el **FUEGO**. Monasterios sombríos ocultaron sus juicios y hubo culpables. Deshicieron sus voces: los **QUEMARON** en tu nombre. Esas cruces **ARDIENTES** son magia del maligno, hechizo de esos hombres que destruyen lo vivo. Y si hoy hubieras estado entre nosotros, aquellos hombres oscuros habrían

esparcido tus cenizas, y las mías con las tuyas. Si es que no me quedan más cosas que contarte te diré, también, que estoy cansado, que no sé de dónde vienen esas **LUCES** tan fuertes; que me siento ligero, padre mío, tan ligero. Y que hay **ÁNGELES** que cantan y me toman de la mano.

MENSAJE A TIATIRA

Jezabel ha **ENVENENADO EL AGUA**;
ha paseado desnuda por Tiatira;
cometido adulterios.

El Maligno ha hablado por su **BOCA**,
escudriña la mente y el corazón de los hombres
y ahora ha **ENVENENADO EL AGUA**.

No le miren a los **OJOS**,
guárdense de sus manos, de sus labios.
El peor **VENENO**

ES EL QUE MATA DULCEMENTE.

No toquen ese cuerpo o **MORIRÁN**
como a de **MORIR** Jezabel,
víctima de su propia **FUENTE**.

Dios nos ha salvado;
Tiatira ya no es más el reinado de la bruja.

QUEBRADA ha sido su vida como vaso de alfarero;
ha pasado el peligro.

Nos ha sido prometida la **ESTRELLA** de la mañana,
la recompensa es poca por haber perdido a Jezabel.
Bien lo dicen todos y es seguro:
Dios también a veces se equivoca.

De **Un libro raro**

ÍNDICE

PRÓLOGO

Fredo Arias de la Canal

VII

AMELIA DEL CASTILLO

(Matanzas, 1923)

I FUEGO

Soneto iluminado	5
Estadísticas	6
Variante final VI	7
Variante final VIII	9

II ESTRELLA

Variante final II	13
Variante final V	14

III ESTRELLA-FUEGO

Anochecer	17
Variante final I	18
Isleña	19

IV ESTRELLAS-OJOS-LUZ

XV	23
Porque...	24
Monólogo	25
Alianza	26
Y más	27
Pero no puede ser	28

CARILDA OLIVER LABRA

(Matanzas, 1924)

I FUEGO	31
Constancia de la de muerte	33
II ESTRELLA-FUEGO	35
El canto	37
III ESTRELLAS-OJOS-LUZ	39
Donde falta el sinsonte	41
La cita I	48
Duerme el soldado	49
Jueves	52
Desnudo y para siempre	55
Amor, está atardeciendo	58

ANA ROSA NÚÑEZ

(La Habana, 1926)

I FUEGO	63
La tumba de Abel	65
II ESTRELLA	67
Aerolito	69
La fuente de la india	70
III ESTRELLA-FUEGO	73
Sol de un solo día	75
IV ESTRELLAS-OJOS-LUZ	77
Réquiem para una isla	79
Hatuey, cacique, ausente	84
La semana de los justos	86
Sinfonía en megatón menor	89

LALITA CURBELO BARBERÁN

(Holguín, 1930)

I FUEGO	95
El libro de la despedida	97
Mi escudo de yerba fresca	98
Y el otro ángel	100
II ESTRELLA	101
Ciclos	103
III ESTRELLA-FUEGO	105
Aquella roca salvaje	107
De estos sueños	108
IV ESTRELLAS-OJOS-LUZ	111
De esos arenales	113
Volver al mar	115
Desde la flor amarilla	116
De una caracola	118
Nesebar	120

JUANA ROSA PITA

(La Habana, 1939)

I FUEGO	127
Espejismos	129
Isis 10	130
Vía poética	131
De tu fuente	132
II ESTRELLA	133
23	135
Nocturno	136
Ícaro	137
Mundo en acción	138

III ESTRELLA-FUEGO	139
Isis 9	141
54	142
Mayoría de Ícaro	143
IV ESTRELLAS-OJOS-LUZ	145
Rumbo de discurso	147
Un amor	148
El sol tatuado	149
Porque todo es de dios	151

ZOELIA FRÓMETA MACHADO

(Bayamo, 1960)

I FUEGO	155
Donde soy carne iluminada	157
Soy la mujer que deseje silencio	161
Apocalipsis	164
El rostro y el ojo del espejo	166
II ESTRELLAS-OJOS-LUZ	169
Acostumbrarse a la ceguera de los andenes	171
Mujer frente a la ciudad	174
Mi amante el que conversa con los pájaros tiene ojos de ángel	177
El pintor de Leticia la ciudad del tiempo donde las dantas son revelados espejismos	179
Yo la amante del pintor de Leticia la ciudad del tiempo	181

ILEANA ÁLVAREZ GONZÁLEZ

(Ciego de Ávila, 1967)

I FUEGO	187
Conversación con Hans Castorp	
en la proa del sueño	189
Trenzado con ceniza	191
II ESTRELLA	193
Indagación	195
III ESTRELLAS-OJOS-LUZ	197
Bajo el peso de la sombra el solo	
se dilata en peregrinos sueños	199
Al mirar escurrirse un lagarto	
por la hojarasca	201
Presencia de un gato en el tejado vecino	
me hace meditar sobre el tiempo	203
Susurro en la hierba	205
Último desgarrón de Luz	207
Paseo	210
Árbol invertido	212
Respiración del oro como un deslinde del ser	213
El aceite vivo traza un arco de bruma	214
Estigmas	216

LIUDMILA QUINCOSES CLAVELO

(Sancti Spíritus, 1975)

I ESTRELLA	221
Te escribiré una carta de amor en la penumbra	223
II ESTRELLAS-OJOS-LUZ	225
Mensaje a Esmirna	227
Poemas en el último sendero	229
Oráculo de dios	232
Mensaje a Tiatira	236

Esta
ANTOLOGÍA CÓSMICA
DE OCHO POETAS CUBANAS
se terminó de imprimir el día
20 de mayo de 1998
a cien años de la
afirmación hispánica de la isla.

Tiraje: 1000 ejemplares.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Berenice Garmendia.

Diseño de
Iván Garmendia R.

Captura y corrección de texto
Juan Ángel Gutiérrez.

La impresión fue supervisada por
L. A. E. Alfonso Sánchez Dueñas.

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía
Times New Roman de 13 puntos y la Architecture de 18 puntos
en el programa Word Perfect 7.

Los interiores se imprimieron en tinta color
azul Pantone 5405C sobre papel couché Bellmat
de 125 gramos y la portada en cartulina sulfatada
de 16 puntos en selección de color.